

U N I V E R S I D A D
D E L O S H E M I S F E R I O S



S A B E R Y S A B E R H A C E R

Facultad de Comunicación

Imágenes fotográficas de registros familiares, memoria visual del Ecuador, y fuentes de representación de lo familiar, lo social, lo cultural.

Trabajo de Titulación para la obtención del Título de Licenciatura en Comunicación

Presentada por:

María Fernanda Cevallos Semanate

Tutor:

Iván Rodrigo Mendizábal, c.Ph.D

Quito, Diciembre de 2015

RESUMEN

El presente artículo de investigación busca analizar las imágenes fotográficas de registros familiares, la memoria visual del Ecuador y las fuentes de representación de lo familiar, lo social o lo cultural. Con esta investigación, se busca analizar, cómo cada familia registra los eventos más importantes dependiendo al nivel socio económico al que pertenecen. La identidad social y la identidad colectiva se hallan íntimamente relacionadas. Durante la realización de este proyecto se pudo comprobar que los álbumes familiares conservan el recuerdo de momentos y fechas importantes familiares que se dan en la vida cotidiana. Gracias a la fotografía, existe una historia cronológica de las familias, las cuales se ven prevaleciendo en el tiempo, generando identidad individual y colectiva. Los álbumes familiares responden a las necesidades familiares de perdurar en el tiempo, porque expresan las realidades sociales que se hallan registradas en las historias de cada familia. Para llevar a cabo el análisis de este trabajo se escogieron tres familias diferentes: familia Cevallos Semanate, familia Semanate Alvear y familia Herdoiza Gallegos, las mismas que han recopilado en imágenes eventos, algunos importantes y otros cotidianos, pero que son el recuerdo de situaciones vividas, ahora, inolvidables gracias a la fotografía. Las imágenes del pasado, guardan, evocan y transmiten el recuerdo de sucesos familiares y sociales que son dignos de ser conservados en un orden cronológico; hablamos de eventos como: bautizos, primeras comuniones, matrimonios, graduaciones, cumpleaños, viajes; en fin, todos aquellos acontecimientos que se convierten en hitos personales y familiares, es decir, que son importantes para los protagonistas y todos aquellos que forman parte de su contexto más próximo, además de que son el recuerdo imborrable de lo que cada uno fue y sirvió para construir el presente de cada uno de ellos.

Palabras clave: familia, memorias, eventos, momentos, celebraciones, fotografía.

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

El presente documento se ciñe a las normas éticas y reglamentarias de la Universidad de Los Hemisferios. Así, declaro que lo contenido en éste ha sido redactado con entera sujeción al respeto de los derechos de autor, citando adecuadamente las fuentes. Por tal motivo, autorizo a la Biblioteca que haga pública su disponibilidad para lectura, a la vez que cedo los derechos de publicación a la Universidad de Los Hemisferios.

De comprobarse que no cumplí con las estipulaciones éticas, incurriendo en caso de plagio, me someto a las determinaciones que la propia Universidad plantee. Asimismo, no podré disponer del contenido de la presente investigación a menos que eleve por escrito el requerimiento para su evaluación a la Comisión Permanente de la Universidad de Los Hemisferios.

María Fernanda Cevallos Semanate

1722042825

ÍNDICE

RESUMEN	2
DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS	3
ÍNDICE.....	4
ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS.....	5
RESUMEN	6
ABSTRACT	7
1 INTRODUCCIÓN.....	7
2 METODOLOGÍA.....	8
3 MARCO REFERENCIAL.....	9
4 HALLAZGOS	17
5 DISCUSIÓN.....	35
6 CONCLUSIONES.....	39
7 Bibliografía.....	41
ANEXOS.....	42

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

FOTOGRAFÍA 1: MATRIMONIO	18
FOTOGRAFÍA 2: PADRES DE LA NOVIA (MATRIMONIO)	19
FOTOGRAFÍA 3: VISITA A LA CASA DE LA ABUELA	20
FOTOGRAFÍA 4: VIAJE A BAHÍA	20
FOTOGRAFÍA 5: VIAJE A BAHIA (BARCO)	21
FOTOGRAFÍA 6: ANIVERSARIO ABUELOS	22
FOTOGRAFÍA 7: ESTRENANDO CASA NUEVA	22
FOTOGRAFÍA 8: DÍA DE PISCINA (CASA NUEVA)	23
FOTOGRAFÍA 9: PRIMERA COMUNIÓN	24
FOTOGRAFÍA 10: ALMUERZO DÍA DE LA MADRE	25
FOTOGRAFÍA 11: FESTEJO CUMPLEAÑERO	25
FOTOGRAFÍA 12: MATRIMONIO	26
FOTOGRAFÍA 13: BAUTIZO	27
FOTOGRAFÍA 14: RETRATO FAMILIAR	28
FOTOGRAFÍA 15: CONDECORACIÓN ESPOSO	29
FOTOGRAFÍA 16: FOTO FAMILIAR EN PUEMBO	30
FOTOGRAFÍA 17: COLADA MORADA CASA ABUELA	30
FOTOGRAFÍA 18: MALECÓN MANTA	31
FOTOGRAFÍA 19: PARQUE BAHÍA DE CARÁQUEZ	32
FOTOGRAFÍA 20: VIAJE MANTA BARCO	33
FOTOGRAFÍA 21: PRIMERA COMUNIÓN	34

IMÁGENES FOTOGRÁFICAS DE REGISTROS FAMILIARES, MEMORIA VISUAL DEL ECUADOR Y FUENTES DE REPRESENTACIÓN DE LO FAMILIAR, LO SOCIAL O LO CULTURAL

María Fernanda Cevallos

fercevallos_77@hotmail.com

RESUMEN

El presente artículo de investigación busca analizar las imágenes fotográficas de registros familiares, la memoria visual del Ecuador y las fuentes de representación de lo familiar, lo social o lo cultural. Con esta investigación, se busca analizar, cómo cada familia registra los eventos más importantes dependiendo al nivel socio económico al que pertenecen. La identidad social y la identidad colectiva se hallan íntimamente relacionadas. Durante la realización de este proyecto se pudo comprobar que los álbumes familiares conservan el recuerdo de momentos y fechas importantes familiares que se dan en la vida cotidiana. Gracias a la fotografía, existe una historia cronológica de las familias, las cuales se ven prevaleciendo en el tiempo, generando identidad individual y colectiva. Los álbumes familiares responden a las necesidades familiares de perdurar en el tiempo, porque expresan las realidades sociales que se hallan registradas en las historias de cada familia. Para llevar a cabo el análisis de este trabajo se escogieron tres familias diferentes: familia Cevallos Semanate, familia Semanate Alvear y familia Herdoiza Gallegos, las mismas que han recopilado en imágenes eventos, algunos importantes y otros cotidianos, pero que son el recuerdo de situaciones vividas, ahora, inolvidables gracias a la fotografía. Las imágenes del pasado, guardan, evocan y transmiten el recuerdo de sucesos familiares y sociales que son dignos de ser conservados en un orden cronológico; hablamos de eventos como: bautizos, primeras comuniones, matrimonios, graduaciones, cumpleaños, viajes; en fin, todos aquellos acontecimientos que se convierten en hitos personales y familiares, es decir, que son importantes para los protagonistas y todos aquellos que forman parte de su contexto más próximo, además de que son el recuerdo imborrable de lo que cada uno fue y sirvió para construir el presente de cada uno de ellos.

Palabras clave: familia, memorias, eventos, momentos, celebraciones, fotografía.

ABSTRACT

The following article pretends to analyze the image of family photographs, the visual memory of Ecuador and the social, cultural and familiar sources. This investigation wants to identify how each family records their most important events according to their social level. The social identity and the collective identity are deeply related. During this project we could realize that families keep at their photo albums special moments and important dates they have in their daily life. Thanks to photography, nowadays, we could record the history of families chronologically and keep it through years developing individual and collective identity. The family photo albums are an answer to the social demand to keep in time because it expresses social realities that are registered at each family history. This research studies three different families: family Cevallos Semanate, family Semante Alvear and family Herdoiza Gallegos whom has saved in images some events, some of them important and other random moments that now are unforgettable thanks to photography such as christening, first communion, weddings, graduation, birthdays, family trips and any special event that becomes important and highlighted in the family history helping each member to become what they are now.

Keywords: family, memories, events, moments, celebrations, photography.

1 INTRODUCCIÓN

El presente artículo de investigación trata sobre la relación entre las fotografías y los mecanismos de la memoria en la construcción de la identidad personal y familiar a través de lo que se halla registrado en los álbumes familiares. Las fotografías activan los mecanismos de la memoria permitiendo la evocación de recuerdos de eventos olvidados, por medio de la recreación de ese universo de imágenes que se han registrados. En este caso, la memoria genera estrategias para sistematizar la información que se halla en las fotografías de modo que los individuos las reconozcan y pueda revivir, reconocer o conocer los eventos allí plasmados.

El tema central de esta investigación es: “Imágenes fotográficas de registros familiares, memoria visual del Ecuador y fuentes de representación de lo familiar, lo social o lo cultural”.

La pregunta de la que se partió y guía la investigación es: ¿Son las fotografías textos históricos para las familias los cuales les permiten a las mismas recrear dichos eventos como parte de su identidad y del presente familiar?

No existen estudios que validen la importancia de los álbumes familiares en las familias ecuatorianas. Las representaciones visuales de los eventos familiares hablan del quehacer de cada familia y del grupo social al que pertenecen y la cultura que los conforma. Existen diferencias en el registro de los eventos de unas familias a otras. Determinar dichas diferencias es el primer objetivo de este trabajo. El segundo objetivo ha sido determinar la manera en que ha ido evolucionando la construcción de cada álbum familiar. Y, finalmente se ha querido averiguar la manera en que las costumbres sociales han condicionado a las familias a que graben en álbumes familiares determinados eventos como los más importantes.

Este proyecto ha intentado comprobar si esta narración fotográfica familiar es un documento suficiente que muestre la historia de la familia dentro de su grupo social al que pertenece y la cultura que lo conforma.

2 METODOLOGÍA

La metodología del proyecto a continuación se dividió en tres etapas. La primera consistió en escoger tres familias diferentes para aplicar este estudio. Cada familia pertenece a un nivel socioeconómico distinto (alto, medio y bajo). La importancia de este método de selección radica en la necesidad de analizar cómo perciben estas familias los diferentes hechos sociales plasmados en las fotografías. Una vez seleccionadas las familias se dio lugar a la recopilación de la información, para lo cual se socializó la búsqueda del trabajo con las personas que proveerían del material fotográfico que, en este caso, eran las madres de familia de las tres familias escogidas quienes, entregaron además, el material digitalizado. Después se hicieron las respectivas entrevistas a algunos miembros de cada familia para escuchar su versión sobre la narración fotográfica y después, finalmente, se sistematizó esa información. Esta primera etapa se resume en un análisis etnográfico, pues se realizó un estudio

sistemático de las personas y la cultura a la que pertenecen. Para realizar este estudio se llevó a cabo la observación de las prácticas culturales de los grupos sociales y la interacción con algunos miembros de las familias para poder tener una mayor aproximación con las personas implicadas en la investigación.

La segunda parte de la metodología de este proyecto, que fue de carácter exploratorio, consistió en analizar los álbumes fotográficos conforme a las variables planteadas. Se elaboraron fichas con la información dada para cruzar la información; y finalmente, se realizó el informe de carácter cualitativo con toda la información obtenida en el que se tomaron en cuenta los criterios de la etnografía visual de cada una de las imágenes.

Las muestras para esta investigación fueron los álbumes familiares de diferentes sectores socio económicos de la sociedad ecuatoriana; en este caso, alto, medio y bajo. Se analizaron tres álbumes fotográficos, los mismos que tenían entre 100 y 120 imágenes. El número máximo de fotografías seleccionadas por álbum fue de 11 imágenes y los álbumes seleccionados fueron de las siguientes familias: Cevallos Semanate (1988 - 2010) en este caso se analizan 11 fotografías, Semanate Alvear (1954 - 2004), en este caso se analizan 6 fotografías y Herdoiza Gallegos (1967 - 1974) en este caso se escogieron 4 fotografías. Para cruzar la información se consideraron indicadores para separar las fotografías entre: paseos y lugares de encuentro, festividades, actos especiales, historias de vida y aventuras familiares.

3 MARCO REFERENCIAL

3.1 La fotografía como texto histórico

Antes de realizar el desarrollo analítico de esta investigación es preciso conocer y comprender la importancia histórica-artística de la fotografía en un sentido general y, posteriormente, en el ámbito específico de la sociedad ecuatoriana en cuanto a su incidencia en la memoria visual como fuente de representación de lo familiar, lo social y lo cultural. A lo largo de las investigaciones sobre la historia de la fotografía, se toma como punto de referencia a Louis Daguerre, quien es considerado como antecedente de la actual fotografía por desarrollar primeras imágenes fotográficas permanentes en 1839, proceso conocido como daguerrotipo, lo que dio paso al perfeccionamiento de la cámara oscura. Sin embargo, la fotografía ha sido estudiada en sus diferentes ámbitos,

hasta llegar a la investigación de los elementos plasmados en ella y su importancia sobre el ser humano.

Para Lara, la fotografía tiene una función que va más allá de la técnica y considera que

es preciso redefinir la fotografía como documento, pues ésta no es exclusivamente una técnica ni un mero objeto artístico perteneciente en exclusiva a la familia de las Bellas Artes sino, sobre todo, la fotografía es el registro visual de un acontecimiento desarrollado en un momento y en un tiempo concreto (Lara López, 2005, p. 5).

Antes de la aparición de la fotografía, la pintura era la herramienta a través de la cual se buscaba una representación mimética de la realidad; así, con la aparición de la fotografía se logró alcanzar ese objetivo, el de representar el mundo de manera objetiva y veraz. La fotografía, entonces, puede ser entendida también como el intento de un acercamiento a la realidad a través de la imagen; esta idea de mimetismo hace alusión, a la vez, a la necesidad del ser humano de recordar. En este sentido, la memoria tiene un papel muy importante en la razón de ser de la fotografía. Fontcuberta indica que,

La fotografía es un signo que, efectivamente, requiere para su consecución una relación de casualidad física con el objeto. El objeto se representa a sí mismo, mediante la luz que refleja. La imagen no es más que el rastro del impacto de esa luz sobre la superficie fotosensible: un rastro almacenado, un rastro memoria (Fontcuberta, 1997, p. 40).

Fontcuberta afirma que la fotografía tiene la misma función de la memoria, pues “siempre fotografiamos para recordar aquello que hemos fotografiado, para salvaguardar la experiencia de la precaria fiabilidad de la memoria” (Fontcuberta, 1997, p. 30). Según este autor, al igual que la memoria, la fotografía selecciona determinadas experiencias y descarta otras. Moxey afirma a su vez que “los artefactos visuales ofrecen acceso al comportamiento humano entendido con suficiente amplitud para incluir una referencia a las dimensiones de la experiencia emocional y psíquica, así como a las más directamente racionales” (Moyex, 2009, p. 16)

Por su parte, Renobell, dice que “las fotografías son cortes de la realidad enmarcados en una cultura, una mirada y una forma de ver y de pensar determinada” (Renobell, 2005, p. 2). Para este autor, “el surgimiento de la fotografía fue el inicio de una nueva forma de entender la visualidad social, donde la viva imagen empezó a ser un elemento de valor (valor de uso) que iba más allá del tiempo y del espacio” (Renobell, 2005, p. 3).

De esta forma, se puede entender que la fotografía es un resultado artístico y funcional para el ser humano y su historia. Fotografíar es el arte de plasmar imágenes, lo cual queda grabado, no como un instante en la memoria del colectivo que la conforma, sino que guarda todo un contexto, con sus personajes, en su tiempo espacio, que puede ser revivido desde su memoria. Para Barthes “la imagen fotográfica es la reproducción analógica de la realidad” (Barthes, 1990, p. 20). Por eso, la evolución de la fotografía, que va de la mano con la evolución de la tecnología, busca mejorar todos sus componentes, aunque el fin de la fotografía sigue siendo el mismo: guardar recuerdos y hacerlos durar en la memoria. De este modo, lo dicho concuerda con el pensamiento de Fontcuberta. Por otra parte Henao Albarracín indica que:

La historia de la fotografía no es solo el recuento de una evolución técnica, también es el resultado de una profunda conmoción de la memoria. Son las imágenes que captan de manera fija un instante en ese tiempo que ya no existe en la experiencia de las personas (Henao Albarracín, 2013, p. 331)

La necesidad del ser humano de evocar su pasado se vuelve urgente; por eso, a lo largo de la historia, ha buscado recursos para perpetuarse en ella. Los pictogramas primero, y la creación de la escritura después, son una clara muestra de ello. Burke presenta a la fotografía como “vestigio de pasado en el presente... las imágenes nos permiten «imaginar» el pasado de un modo más vivo” (Burke, 2001, p. 17).

En el mundo occidental, el pasar de los años y el cambio de mentalidad hizo que se generaran historias de caballeros en campos de guerra. Muchos de ellos, ya quedaron guardados, gracias al ingenio de artistas que, no solo los cantaron, sino que también los dibujaron para el recuerdo de sus naciones como la imagen clara de una identidad que empezaba a configurar su cultura. Burke afirma que:

La aparición de la pintura histórica en este sentido relativamente restringido coincidió con el de la novela histórica al estilo de Sir Walter Scott (1771-1832) Alessandro Manzoni (1785-1873), género literario en el que el autor no solo cuenta un episodio del pasado, reciente o remoto, sino que además intenta evocar y describir la forma de vida y la mentalidad de las gentes que vivieron en aquella época (Burke, 2001, p. 199).

Muchos siglos se vivieron de la misma manera, entre cánticos y pinturas de hazañas históricas, hasta que el pensamiento humano identificó al hombre, pero no para la guerra y la expansión o conquista de su nación, sino al hombre que era para sí mismo y

su contexto familiar y social. Cambiaron entonces los registros escritos y empezaron a crearse historias alrededor de las necesidades humanas. El amor, la familia, la necesidad de respeto, la insalubridad, el abuso social, la discriminación, entre muchos otros valores y anti valores quedaron registrados no solo como las letras inmortales de grandes literatos, sino que también han sido perpetuados por los pinceles insignes de los artistas plásticos apadrinados por las cortes. Sin embargo, ha sido la fotografía el instrumento último que le ha permitido al hombre, no solo persistir sino también anunciar y denunciar realidades indignas, sórdidas, humillantes que pueden mostrar también el lado oscuro de la humanidad y sus actores. Renobell, en su artículo indica que,

La imagen fotográfica se ha desarrollado históricamente en varias interpretaciones recurrentes y concadenadas en el tiempo. Después de pasar por un período en el que la fotografía era un icono (copia), un símbolo (con interpretación semántica) o un índice de la realidad expuesto a las sensaciones que el propio actor quería transmitir y dejar que el espectador sintiera, aceptando que cada mirada podría dar una realidad diferente, se llega a un período en el que las fotografías ejercen ese don enigmático de la reproductibilidad modal inmersa en una pluralidad de miradas y de interpretaciones (Renobell, 2005, p. 1).

La fotografía tiene una importancia que va más allá del hecho artístico e histórico, pues permite ver una realidad registrada, trasciende el tiempo que pasa y permite analizar varios aspectos de la sociedad; en este sentido, Renobell afirma que “la fotografía, fija e instantánea, se asienta cada vez más en el gusto de los consumidores de información como una evocación que permite el análisis sereno y reflexivo sobre el acontecimiento o hecho social que nos presenta” (Renobell, 2005, p. 4). En este mismo contexto, el autor recalca la importancia de las imágenes porque estas “siempre están cargadas de significados culturales, mediatizados por la identidad de los autores y los espectadores” (Renobell, 2005, p. 5).

La evolución de la fotografía se ha dado no solo a un nivel técnico y tecnológico, como se ha presenciado con el paso de los años que la tecnología ha agilitado el proceso y la calidad en las imágenes, sino también en un sentido de trascendencia en el impacto que tiene en la vida cotidiana de las personas dentro de una determinada cultura; es decir, las imágenes fotográficas, la fotografía ha adquirido una connotación muy importante en el día a día de las personas. Las imágenes tienen también mucha importancia en la

comprensión de hechos políticos, sociales, religiosos y culturales, tal como lo dice Edward Gómez,

La fotografía como un fenómeno que encierra procesos históricos, políticos, sociales, económicos y culturales; además amplía el enfoque que presenta cuando refiere oportunamente autores y situaciones que dan cuenta de la representación visual en países como México o Brasil (Gómez, 2009, p. 191).

De igual manera, Montserrat Huguet, coincide con la idea de memoria y trascendencia haciendo alusión a los mitos y su importancia reveladora de realidades, ella afirma que:

Los mitos en historia no se refieren tan solo a realidades históricas de primera magnitud sino también a imágenes que superan la propia realidad y tienen en sí mismas una importante capacidad evocadora y movilizadora. Esos mitos, esencia en buena medida de la memoria colectiva (Huguet, 2008, p. 9).

Asimismo, la autora indica que las imágenes de la memoria colectiva son herramienta para la creación de la memoria colectiva, “tienen por ello, además de una representación simbólica, una función social (...) La función social del imaginario colectivo consiste en movilizar al grupo. Es un instrumento de acción para la historia por venir” (Huguet, 2008, p. 11). Al igual que Barker, Huguet considera las imágenes (de los mitos) como aquellas que “constituyen el tipo los vestigios que nos permiten rememorar el pasado de un modo más vivo, y son la mejor guía para entender el poder que las representaciones visuales tenían en la vida de las generaciones desaparecidas” (Huguet, 2008, p. 11).

La importancia histórica y social de la fotografía yace en la creación de la memoria, tanto individual como colectiva, que se da al momento de encapsular un momento del tiempo y plasmarlo en un papel; así, la fotografía colectiviza la memoria individual al ser vista, entendida e interpretada por alguien distinto a su autor, pues “el fruto de la elección y de memoria visual y particular del fotógrafo, cuando se difunde, la fotografía pasa a ser parte de una experiencia de memoria común compartida, a veces de rango familiar, otras nacional y hasta universal” (Huguet, 2008, p. 13).

Un aspecto muy importante es el tema de la veracidad. La fotografía, al ser solamente una parte de la realidad pierde objetividad. Es por esta razón que la intencionalidad del fotógrafo es tan importante, al igual que la interpretación que realiza quien mira la fotografía. La subjetividad está completamente inmersa en la fotografía, pues es el autor

quien quiere dar un mensaje a través de la imagen. En este sentido, Huguet indica que “la fotografía, imagen estática, había preparado el camino a la sociedad de la imagen porque, al dotarles de la veracidad de lo que el ojo humano contemplaba, universalizaba escenarios, personas y acontecimientos” (Huguet, 2008, p. 11).

3.2 Identidad ecuatoriana y visualidad

El análisis a realizarse se centrará en la recopilación de fotografías de tres familias distintas de la ciudad de Quito, en donde se estudiará la historia que evoca cada fotografía y así lograr identificar la cultura y su modo de expresión familiar a través de la decodificación de estas imágenes. Del mismo modo, se reconocerá el valor de los álbumes familiares como legado de las costumbres familiares, sociales y culturales que formarán parte del registro histórico de nuestro país. Asimismo, a través del estudio de estas imágenes se revelarán los entornos y eventos significativos para las familias en la sociedad ecuatoriana.

En sentido general, Díaz de Rada la define la cultura como “un conjunto integral constituido por los utensilios y bienes de los consumidores, por el cuerpo de normas que rige los diversos grupos sociales, por las ideas y artesanías, creencias y costumbres” (Díaz de Rada, 2003, p. 241). Del mismo modo, Casillas concibe esta noción como “una teoría de los hechos biológicos, que representan la satisfacción de las necesidades orgánicas y básicas individuales y sociales, que constituye la creación de nuevas necesidades mediante su reproducción en ‘nuevas ambientes’ y por ende en ‘nuevas culturas’” (Casillas, 2010). En este punto es ineludible mencionar que el ser humano tiene, también, necesidades espirituales; así, se presentan la dimensión material o tangible, y la dimensión simbólica, intangible o espiritual de la cultura. La fotografía es una representación material de un acontecimiento inmaterial que cumple la función de recordar aspectos cotidianos como la familia, la amistad, la sociedad, las tradiciones, y muchos otros aspectos más, “porque recuadrar un foto, aunque después ocupe solo un página en un álbum familiar, es darle un significado especial a esa imagen” (Cansino, 2004, p. 14).

La cultura tiene una función en la sociedad, y la sociedad responde a la interpretación y explicación de la acción social, “por acción debe entenderse una conducta humana siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo” (Weber, 1974, p. 5). Al realizar una fotografía, las personas vierten en ella mucho

sentido de subjetividad, pues es quien toma la fotografía el que decide contar una historia con esta imagen, escogiendo un cuadro en específico e ignorando otros elementos,

Fotografiar significa detener la historia por una milésima de segundos y fijarlos hechos a una imagen, o sea apoderarnos de una pequeña parte del mundo en la cual estamos insertos. A través de la evidencia fotográfica se percibe el desarrollo de una cultura y cómo se constituye y evoluciona un grupo social (Abbruzzese, 2012, p. 2).

Carolina Cansino, asevera que las fotografías cumplen una función social al establecer vínculos íntimos entre el autor de la fotografía y quienes la observan; así, para ella:

Entre los usos sociales otorgados a las fotografías, los que corresponden a las imágenes dormidas en álbumes familiares están destinados a mantener los vínculos íntimos unidos debido a esa fuerza centrípeta emanada de estos índices que las transforma en reliquia organizando rituales en derredor; tanto en el momento de sacarse la fotografía como en el de observarla, la escena toma la forma de un acontecimiento sagrado (Cansino, 2004, p. 3).

Moxey afirma esto al decir que

los objetos (estéticos/artísticos o no) producen unas sacudidas en los sentimientos y trasladan una carga emocional que no pueden ser pasadas por alto. Nos devuelven a tiempos y lugares a los que es imposible retornar y hablan de acontecimientos demasiado dolorosos o gozosos para recordar. Sin embargo, también sirven como monumentos de la memoria colectiva, como muestras del valor cultural, como focos para la observación del ritual, y satisfacen necesidades comunales como personales (Moyex, 2009, p. 8).

La familia es una parte esencial de la sociedad; de hecho, a través de ella se revelan las raíces y características más determinantes de su identidad, es por esto que, como lo afirma Cansino,

Las fotografías familiares eran y son en la actualidad considerada tesoros. Realmente hay algo de esas personas fotografiadas en esas imágenes, las fotos de personas queridas nunca se tiran; por el contrario, se guardan, se adoran. Es justamente el carácter “indicial” lo que hace de ellas una huella de las personas fotografiadas (Cansino, 2004, p. 2).

De la misma manera, afirma que “cuando la familia discute y parece desintegrarse el álbum familiar puede funcionar como el antídoto perfecto para detener riñas y traer al presente recuerdos sanadores” (Cansino, 2004, p. 3).

Vargas, hace un estudio de la concepción de la fotografía en el oriente ecuatoriano y explica que en esta zona “no vieron en los retratos la mirada colonial del fotógrafo y la intención de clasificación - cosificación y museificación, sino una oportunidad de reencuentro con sus ancestros y sus raíces culturales” (Vargas , 2012, p. 8). Así, los retratos pasaron a formar parte de un ámbito familiar, que les recuerde a sus raíces y su identidad. Vargas comenta que estas imágenes “se convierten, cien años más tarde, en una entrada para el restablecimiento de una noción de identidad cultural perdida a causa de la colonialidad” (Vargas , 2012, p. 8).

El análisis se realizará a partir de fotografías tomadas de álbumes familiares. La posesión de un álbum fotográfico se da en casi la totalidad de las familias ecuatorianas. El álbum es la técnica de archivado de momentos, este puede ser considerado como un medio de comunicación, pues cada fotografía transmite un mensaje y el álbum alberga un sinnúmero de historias para contar, historias que, sobre todo, recuerdan tiempos felices y excluyen tragedias y desdichas, “el álbum clásico acostumbra a representar y publicitar la idea de una apariencia feliz y unida de la familia, una imagen de un grupo compacto y sin fisuras que confiere al individuo su primera colectividad donde identificarse” (Larrañaga, 2013, p. 9).

El álbum fotográfico es una herramienta a través de la cual se lucha contra el olvido y trasciende la muerte, pues este es una herencia generacional y educativa; así, según Abbruzzese, “constituye uno de los patrimonios documentales que más amplia difusión han tenido y que conforma la memoria visual de una comunidad” (Abbruzzese, 2012, pág. 3). Asimismo, Larrañaga, indica que “el álbum ordena el tiempo en una perspectiva lineal, donde pasado, presente y futuro se alinean en un continuum temporal progresivo” (Larrañaga, 2013, p. 9).

Por otra parte, la dimensión estética del álbum fotográfico se da a partir de las “condiciones sociales particulares de cada grupo, su cultura, su posición social, la región a la cual pertenece, su historia particular, la relación con su entorno, el género, entre otros muchos elementos sociales y culturales que la conforman” (Giraldo, 2012, p.

51). Esta estética responde a lo socialmente establecido y a un determinado tiempo de la historia. En este sentido, Larrañaga asegura que:

Las imágenes realizadas en base al prototipo de belleza de la época (rasgos suavizados, semblantes lisos, imagen atenuada), poses estáticas y escenas sobre-escenificadas (un telón pintado donde se simula un paisaje, una balaustrada, un lujoso cortinaje de terciopelo) construyen estampas ceremoniosas donde se immortalizan unos sujetos altamente codificados. (Larrañaga, 2013, p. 9).

Cansino coincide con Larrañaga en este aspecto de la estética al decir que “la semejanza alcanzada entre las huellas de vestidos, peinados y gestos con sus respectivos referentes reales, permite develar el bagaje cultural que encierran estos dibujos de la luz. (Cansino, 2004, p. 5).

Teniendo este contexto establecido, se puede dar paso al análisis de los álbumes fotográficos escogidos para este estudio. Es importante, a modo de conclusión, tomar en cuenta que las fotografías son herramientas de la memoria, pues en ella se encuentran elementos de nuestra historia personal, familiar y experiencia cotidiana en diversas comunidades, referentes importantes para la construcción y recreación de la cultura” (Giraldo, 2012, p. 8), en los cuales se puede distinguir características propias de un pueblo. Estas imágenes se transmiten de generación en generación y expresan y comunican diferentes aspectos particulares y colectivos de la vida cotidiana como: todo tipo de ceremonias, espacios representativos o no, el avanzar del tiempo, las costumbres, los valores, y muchos otros aspectos de la cultura.

4 HALLAZGOS

Durante el proceso de esta investigación se puede apreciar y comprobar que los álbumes fotográficos permiten tener una recopilación de momentos especiales y recuerdos que jamás volverán a tener con respecto a su vida y la de sus familias. Se puede apreciar claramente que los álbumes analizados muestran distintas épocas, distintos eventos, distintos momentos de la vida cotidiana de cada familia que han buscado atesorar de una u otra manera por medio de la fotografía.

Es claro que el objetivo de estas personas es atesorar momentos importantes que han acontecido en sus vidas, tener recuerdos de eventos especiales como la infancia de sus hijos, celebraciones familiares que unen a toda la familia, sucesos especiales como

bautizos, primeras comuniones, matrimonios, paseos y demás. Para llevar a cabo esta investigación en primera instancia nos centraremos en los recuerdos de las fotografías escogidas, de las cuales se analizarán los indicadores, como paseos, eventos, festividades, reuniones familiares, que vienen a ser los acontecimientos más importantes.

4.1 Álbum fotográfico de la familia Cevallos Semanate:

El primer álbum que se ha escogido para el análisis es el de la familia Cevallos Semanate, recrea imágenes desde 1988 hasta el año 2010 aproximadamente, según Lorena Semanate, quien maneja los registros fotográficos de esta familia. Las fotos escogidas son las más importantes para la familia, en la que constan paseos familiares, días importantes de la infancia de los hijos, ceremonias religiosas. La mayoría de fotos muestran emociones vividas en momentos familiares.

Fotografía 1: Matrimonio



Fuente: Álbum 1 - Flia: Cevallos Semanate

En esta primera fotografía aparecen Lorena Semanate el día de su boda junto a su hermano Marcelo Javier a la izquierda y Rodrigo Martínez a la derecha, esposo de su hermana. Fue una de las fotos tomadas en los momentos previos a la boda como, ya habían posado sus otros hermanos juntos a ella, así como sus padres y su hermana mayor asegura Lorena. El entorno próximo es la casa de sus padres, los muebles habían

sido retirados para permitir un mejor escenario para que las fotos se cumplieran conforme a la tradición, (sesión de fotos en la casa de la novia). Detrás de la pared cuenta la novia que se escondieron sus sobrinos pequeños junto a su madre para permitirle exclusividad de los personajes en esa foto pues ellos ya habían sido fotografiados con la novia.

Fotografía 2: Padres de la novia (Matrimonio)



Fuente: Álbum 1 - Flia: Cevallos Semanate

La siguiente fotografía es una secuencia de la anterior. Aparecen Gladys Alvear de Semanate y Ramiro Semanate en otro lado de la casa el día de la misma boda. También en esta foto los nietos mayores se ocultaron detrás de una puerta; habían sido fotografiados con los abuelos y la novia y se les pidió que se retiraran y como se negaban hacerlo fue necesario guardarles en la habitación que está a la izquierda y cerrar la puerta para permitirle exclusividad de los abuelitos. La silla que aparece detrás es parte de una colección de muebles antiguos que había sido propiedad de la madre de Ramiro. Para el día de la foto en cuestión, comentaban que tenía más de cien años como propiedad de la familia Semanate y los cuadros que se ven en la pared fueron adquiridos en París por la pareja de la foto.

Fotografía 3: Visita a la casa de la abuela



Fuente: Álbum 1 - Flia: Cevallos Semanate

En la fotografía están algunos de los miembros de la familia, el padre cargando a su hija al lado izquierdo y en el lado derecho abraza a su madre; delante de ella, se encuentra su hijo primogénito. La fotografía fue tomada por Lorena un domingo familiar en el patio delantero de la casa de la abuela paterna quien vivía en Carcelén. La fotografía fue improvisada. Fernando cuenta que se fotografiaba todo momento, aunque no fuera una fecha especial. La situación consistía en no dejar pasar ningún momento, pues su madre los veía poco y era imprescindible grabar todo recuerdo.

Fotografía 4: Viaje a Bahía



Fuente: Álbum 1 - Flia: Cevallos Semanate

En el mismo año, la abuela materna Gladys y carga en sus brazos al menor de los hijos Sebastián. Se encuentran en un apartamento en Bahía de Caráquez y la abuelita materna carga al bebe de siete meses de la familia Cevallos Semanate. Estos momentos corresponden a unas vacaciones familiares que solían tomarse en el mes de agosto. La alegría de la abuela surge de la satisfacción que sentía al cuidar a su nieto y la respuesta del bebe es de clara alegría al reconocer a la abuela a quien tenía permanente cerca asegura Lorena.

Fotografía 5: Viaje a Bahía (barco)



Fuente: Álbum 1 - Flia: Cevallos Semanate

Esta foto fue tomada en las mismas vacaciones que se describen anteriormente. No existía el puente que une a San Clemente con San Vicente en la provincia de Manabí, así que, para no viajar por carretera durante largas horas, se cruzaba en lancha o Gabarra. En la fotografía aparece Lorena con sus dos hijos menores; Sebastián, el bebé de siete meses y María Fernanda que había cumplido recientemente tres años. Cuenta Lorena que iba muerta de nervios temiendo un accidente pues el conductor de la lancha no era prolijo y sentía que los exponía inútilmente a cualquier peligro.

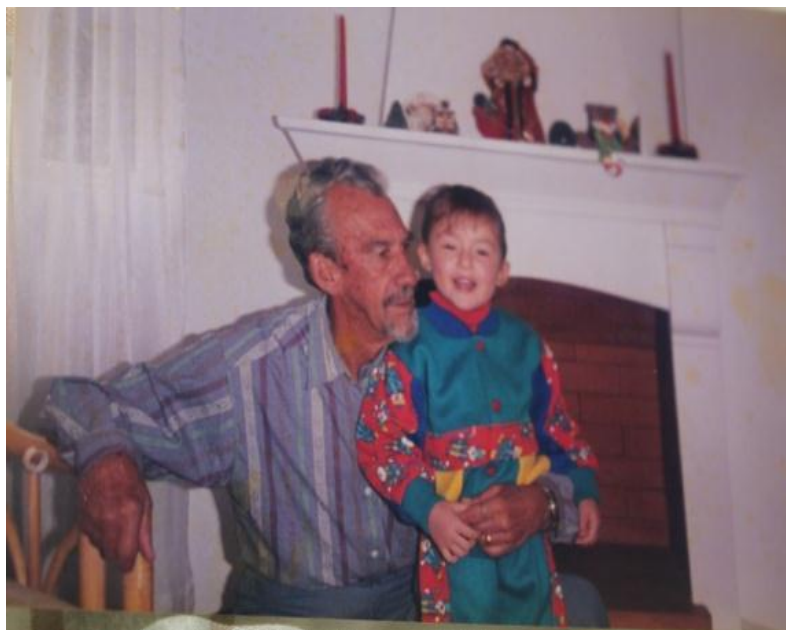
Fotografía 6: Aniversario abuelos



Fuente: Álbum 1 - Flia: Cevallos Semanate

Esta fotografía fue tomada en la casa de los abuelos maternos el día del cumpleaños de María Fernanda y Juan Andrés, tres y seis años respectivamente. El bebé aparece en los brazos de su abuela cuando tenía algo más de siete meses. También se encuentra en la fotografía el abuelo paterno, junto a su esposa, mira a su nieto.

Fotografía 7: Estrenando casa nueva



Fuente: Álbum 1 - Flia: Cevallos Semanate

En la siguiente fotografía aparece el abuelo paterno junto a la niña Cevallos Semanate cuando ella tenía algo más de cuatro años. Se encuentran sentados al pie de la chimenea de la casa nueva a la cual se habían mudado recientemente. Cuenta Lorena que la bebita era la nieta favorita del abuelo, quien pasaba muchas horas en compañía de sus nietos especialmente la de María Fernanda, quien era la más querida. Se hallaba próxima la Navidad lo cual es confirmado por las figuras que se hallan en la chimenea y cabe decir que aquella fue la última foto que ella se tomará con el abuelo, pues dos meses después el falleció con una embolia pulmonar. La fotografía plasma visiblemente el cariño del abuelo por la nieta quien la mira con ternura inmortalizando el sentimiento

Fotografía 8: Día de piscina (casa nueva)



Fuente: Álbum 1 - Flia: Cevallos Semanate

En la fotografía aparece María Fernanda de algo más de dos años, junto a su hermano Juan Andrés de cinco. Recientemente se habían mudado a la casa nueva y el verano estaba próximo, así que aprovechaban los fines de semana para utilizar esa piscina. Sin embargo, cuentan que el hecho de llenarle de agua caliente resultaba largo y cansado, pues tenían que acarrear baldes y baldes desde el grifo de la cocina ya que las tomas de agua del jardín no tenían la capacidad de calentar el agua.

Fotografía 9: Primera comunión



Fuente: Álbum 1 - Flia: Cevallos Semanate

Esta es la foto de la Primera Comunión de Juan Andrés, el hijo mayor, ya tenía 10 años y la hizo con el primo, hijo de la hermana de Lorena. Comentan que cuando pequeños, ambos eran los mejores amigos. No estaban en el mismo colegio y Rodrigo es mayor con un año, sin embargo, nado impidió que los dos se unieran entonces y, dado que Maguita, la hermana de Lorena trabajaba, Rodrigo pasaba grandes temporadas en casa al cuidado de la familia Cevallos Semanate. En la fotografía también aparecen, de izquierda a derecha: Mauricio, hermano de Lorena, Juan Andrés, Rodrigo Martínez, Gladys de Semanate, abuela de los niños, y Lorena quien lleva en sus brazos a su hijo menor llamado Sebastián. Junto a él, está Mauricio, María José y la Ñaña Maguita, hermana mayor de los hermanos Semanate. Del otro lado se encuentran Rodrigo, esposo de Magdalena y junto a él Fabián hermano de Lorena y su ex esposa Estella Sánchez. La foto es la fiel representación de los eventos familiares que iban generándose como una tradición en la familia grande, a la que incluían a la familia de Fernando Cevallos.

Fotografía 10: Almuerzo día de la madre



Fuente: Álbum 1 - Flia: Cevallos Semanate

Esta fotografía es la representación de un almuerzo familiar un Día de la Madre. Y así aparecen en el centro las dos abuelitas. Con los utensilios de cocina, frente al pavo se halla la abuela materna y junta a ella la abuela paterna. Aparecen, de derecha a izquierda: Sebastián, en los brazos del tío Marcelo, quien entonces era soltero y compartía mucho más con sus sobrinos.

Fotografía 11: Festejo cumpleaños



Fuente: Álbum 1 - Flia: Cevallos Semanate

Conforme a los indicadores fijados para la elaboración de este trabajo, vemos en esta fotografía la celebración de un cumpleaños. En este caso es el de Sebastián junto a sus hermanos, abuelitas y primos. En la mesa se halla solamente la torta de cumpleaños, pues comentan que hubo que recoger todo lo que se hallaba expuesto para la celebración porque los niños medianos regaron la gaseosa sobre el mantel y los otros alimentos. Así que se puso la torta para el ritual de las velas y más tarde se sirvieron otras golosinas.

De acuerdo a los indicadores las fotografías de la familia Cevallos Semanate muestran una recopilación de eventos y viajes familiares que fueron grabados en imágenes a lo largo de los años y que actualmente son atesorados por los personajes de la familia.

4.2 Álbum fotográfico de la familia Semanate Alvear:

El álbum fotográfico de la familia Semanate Alvear va desde el año de 1954 hasta aproximadamente 2004 según lo recuerda su propietaria, Gladys Alvear, actualmente viuda De Semanate quien manejaba las fotografías con la ayuda de sus hijos. Las imágenes escogidas de esta familia son de varios álbumes, asimismo hemos elegido las más simbólicas y notaremos muchas diferencias a comparación del anterior álbum.

Tomaremos en cuenta los mismos indicadores para manejar una sola línea en la investigación. Nos enfocaremos en acontecimientos importantes y viajes familiares con el fin de generar historias de vida.

Fotografía 12: Matrimonio



Fuente: Álbum 2 – Flia. Semanate Alvear

Esta fotografía muestra el matrimonio, es decir la fundación de la familia como tal. Aparecen los novios en el centro del cuadro en el momento que partían el pastel, evento tradicional a lo largo de todos estos años. En la parte de atrás, asoma el sacerdote que les casó y así mismo, amistades y allegados a la pareja. La fotografía se halla en blanco y negro y es parte del ideario social que prevalecía en aquella época, pues eventos como éste, tenían que ser recreados y perpetuados como parte del estatus social de los años. A diferencia del álbum anterior, algunas de estas fotografías son en blanco y negro, marcando el desarrollo tecnológico de esa época, pues todavía no existía el revelado a colores.

Fotografía 13: Bautizo



Fuente: Álbum 2 – Familia. Semanate Alvear

Esta fotografía también es parte de dicho ideario. Fue tomada por un fotógrafo profesional que era contratado para los eventos familiares. En esta ocasión, se muestran los previos del bautizo del tercero de los hijos de la familia. En aquellos años, las fotografías mostraban el estatus y el estándar de las familias socialmente. No existían

las fotografías familiares como las conocemos en la actualidad, que se disparaban de cualquier cámara y luego se entregaban impresas a los interesados. No, en aquellos años, los eventos familiares y sociales cobraban importancia y eran realizados gracias al servicio profesional de expertos contratados para eventos como los mencionados.

Fotografía 14: Retrato familiar



Fuente: Álbum 2 – Flia. Semanate Alvear

Esta fotografía, todavía en blanco y negro, muestra a la familia en pleno. Aparecen papá y mamá con sus cinco hijos. Los tres varones sentados por detrás y las hijas, la una junto a la madre y la otra en el regazo de la misma. Con esta fotografía empieza la tradición de retratarla cada cierto tiempo enseñando la evolución de la misma, no solo a partir de las edades y las diferencias fundamentales de sus integrantes sino también van mostrando a los integrantes nuevos y su descendencia que se unen a este núcleo familiar

Fotografía 15: Condecoración esposo



Fuente: Álbum 2 – Flia. Semanate Alvear

En esta fotografía aparece Gladys de Semanate en una ceremonia de condecoración a su esposo. Había sido dividida la Superintendencia de Bancos y de Compañías en dos organismos diferentes de control y su esposo, Ramiro Semanate King era condecorado por el Gobierno por ser fundador de La Superintendencia de Compañías cuando se separó de la anterior. Eran eventos de suma trascendencia social, exigían etiqueta en la presentación de los invitados y protocolo concreto en el desenvolvimiento de cada uno de los invitados. Esta fotografía quedó grabada también en la reseña histórica y social del organismo de control.

Fotografía 16: Foto familiar en Puenbo



Fuente: Álbum 2 – Flia. Semanate Alvear

Fotografía 17: Colada morada casa abuela



Fuente: Álbum 2 – Flia. Semanate Alvear

Estas dos fotografías muestran la evolución familiar que fue nombrada en el análisis de una de las anteriores. Cada una fue tomada en diferentes locaciones y por diferentes motivos. Sin embargo, es importante hacer hincapié en el número de personas que conforma cada una de ellas y la locación permanente de alguno de ellos. En ninguna de las dos fotografías aparece Ramiro Semanate como la cabeza del hogar, pues había fallecido algunos años atrás; sin embargo, en las dos aparecen ya todos los miembros que la conforman: hijos, hijos políticos y nietos alrededor de la abuela que aparece en la

primera fotografía de esta álbum con su vestido de novia el día de su boda. Vemos una foto a colores, lo que indica un cambio de época o tiempo.

4.3 Álbum fotográfico Herdoiza Fiallo:

Al igual que el álbum anterior, se mostrará ahora el álbum familiar de la familia Herdoiza Fiallo, el cual en la misma consonancia no tiene solamente las fotos en blanco y negro, sino que también muestra elementos culturales y sociales que marcaron la época de su principal representante (Piedad Herdoiza Fiallo).

El álbum familiar Herdoiza Fiallo va desde el año 1967 hasta 1974 aproximadamente según Piedad Herdoiza. Siendo la cabeza del hogar, aparece solo ella junto a sus hijos, fotografiando eventos importantes para guardarlos como parte de su memoria familiar.

Del mismo modo que en los álbumes anteriores las fotografías reflejan eventos como: vacaciones familiares, visitas a monumentos históricos, rituales religiosos, fiel muestra de la cultura.

Fotografía 18: Malecón Manta



Fuente: Álbum 3 – Flia. Herdoiza

La fotografía está tomada en el Malecón de la ciudad de Manta, unas vacaciones de verano. Era parte del ritual familiar; todos los años, la mamá enviaba a sus hijos, junto a su madre a la casa de uno de sus hermanos donde permanecían a lo largo de los tres meses de vacaciones y ella se les unía al finalizar las mismas. No existen posturas forzadas ni poses dirigidas; claramente se muestra la espontaneidad de los personajes, los dos niños se ven naturales, la niña acucillada y el niño sonriendo con su mirada hacia el piso. El traje de baño de la madre también marca la época, así como el muro de contención al que se halla arrimada, pues actualmente Manta cuenta con un malecón moderno que corre a lo largo de toda esa avenida.

Fotografía 19: Parque Bahía de Caráquez



Fuente: Álbum 3 – Flia. Herdoiza

Esta fotografía fue tomada en el parque de la ciudad de Bahía de Caráquez cuando Fernando tenía siete años. Igual que la anterior, se muestra un personaje durante los meses correspondientes a las vacaciones escolares. En segundo plano aparece el monumento al Club de Leones y, dada la formalidad del atuendo, podemos suponer que

eran los momentos previos a la merienda que exigía otro tipo de vestimenta para ingerirla.

Fotografía 20: Viaje Manta barco



Fuente: Álbum 3 – Flia. Herdoiza

Esta fotografía también fue tomada en la ciudad de Manta al pie de un barco atracado en el muelle. En esta ocasión, habían viajado por invitación expresa del hermano de la madre en razón de la celebración del cumpleaños del mismo los primeros días del mes de noviembre y, al igual que las ocasiones anteriores, era necesario congelar los eventos fotográficamente para registrarlos en la memoria de la familia.

Fotografía 21: Primera Comunión



Fuente: Álbum 3 – Flia. Herdoiza

Esta es una foto representativa de un ritual religioso y por ser parte del mismo, su registro fue elaborado por un profesional contratado para fotografiar a todas las niñas que celebraban su Primer Comunión. Se ve a los dos personajes posando para la cámara en una clara postura determinada por el profesional que la tomó. Del mismo modo, también se muestra la evolución de la misma al introducir el color en el revelado de la misma el cual nos permite, con mayor claridad, observar el escenario en el que se encuentra que, en este caso, es la capilla en la que se llevó a cabo la ceremonia.

4.4 Análisis comparativo y resumen de los álbumes fotográficos estudiados:

Los tres casos muestran la necesidad de las familias de preservar sus recuerdos familiares y las tres dejan constancia de sus costumbres al mostrarse en medio de ritos religiosos. Las tres pertenecen al mismo status socioeconómico y las tres giran en torno a las mismas realidades, es decir eventos familiares vacacionales y celebraciones

importantes. Dos de las familias en estudio son fuente y origen de la tercera que es contemporánea; es decir que se marcan claramente las dos generaciones.

La mayor parte de eventos primeros a las familias anteriores eran fotografiados por profesionales. El ritual era más ceremonioso y requería de posturas y artificios en su construcción, en tanto que en las fotografías de la familia Cevallos Semanate se aprecia la informalidad como parte del ritual y la única consideración es perpetuar el momento a través de la fotografía.

El cambio tecnológico cambió la estimación de la fotografía volviéndola más informal y le dio un mayor carácter familiar al aglutinar a todos los seres queridos alrededor de ella. Ya no importan solamente los eventos religiosos o formales sociales, pues todo momento es digno de ser perpetuado y todos los personajes que aparezcan en escena son dignos de ser fotografiados.

Igualmente, estos cambios tecnológicos han llevado a las familias a recopilar sus fotografías de una manera digital. Es el caso de la familia Cevallos Semanate que además de recopilar fotografías, las comparte en redes sociales, a pesar de que conserva en álbumes revelados los primeros momentos de la infancia de los niños.

5 DISCUSIÓN

Fontcuberta afirma que siempre fotografiamos para recordar aquello que fotografiamos; la memoria es la facultad por medio de la cual retenemos los recuerdos del pasado y gracias a la fotografía podemos perpetuar dichos recuerdos, no solo en el instante que queda fotografiado, sino también todos los pormenores que antecedieron ese instante y todos los posteriores que la rodean.

Recordar es una necesidad del ser humano y gracias a la fotografía, se pueden evocar recuerdos del pasado en el presente, pero estos recuerdos no se difuminan subjetivamente conforme a las apreciaciones de los actores fotográficos, sino que al contrario, muestran eventos concretos, con actores, en escenarios, de modo que la comprensión de contexto es más objetiva y muestra claramente los eventos en medio de la cultura que los agrupa.

Después de analizar cada álbum familiar, vemos el objetivo claro de cada uno de ellos que es perpetuar en el tiempo momentos que tienen valores sociales y que pueden ser

recreados muchos años después y valorados como los momentos que formaron historia en el presente de sus actores. En ese sentido, cada fotografía es recordada como un monumento que da gloria a los eventos vividos en el pasado. En este caso podemos hablar de hechos religiosos como: primeras comuniones, matrimonios, confirmaciones; que son íconos de la institución familiar y puntales de nuestra cultura religiosa.

Por otra parte Renobell, afirma que las fotografías son cortes de la realidad enmarcados en una cultura, una mirada y una forma de ver y de pensar determinada. En los álbumes familiares vemos por ejemplo las fotografías en blanco y negro que pertenecen a una determinada época en la cual la fotografía era más escasa, estaba en manos de profesionales y los actores y escenarios eran preparados con posturas y actitudes determinadas. Es lo que se ve en la fotografía del matrimonio de la familia Semanate Alvear en la cual los recién casados se hallan frente al pastel con cuchillo en mano dispuestos a partirlo, lo cual era un ícono de la fiesta del matrimonio que marcaba o determinaba el trabajo conjunto de la pareja, por lo tanto era un ritual familiar necesario, digno de ser fotografiado. De la misma forma encontramos fotografías de matrimonio en el álbum Cevallos Semanate, si bien es cierto hablamos de otra época, vemos una fotografía a color y más espontánea por así decirlo, sin embargo, esta clase de eventos como es el matrimonio, son muy importantes en la vida de cada familia, ya que a partir de este hecho se constituye la familia como tal y la mayoría de veces es cuando surge el álbum como fuente para recopilar momentos, los mismos que pasan a formar parte de la historia de cada familia.

La actualidad, nos muestra la presencia de la fotografía en todas sus formas, el lado opuesto de la actitud profesional que antes existió. Aunque siguen existiendo profesionales de la fotografía, todas las personas toman fotografías, posadas o improvisadas en el escenario en el que se presente la necesidad de fotografiar. Es cierto que todavía se pueden exigir poses y actitudes, pero no como la urgencia de eventos sociales, sino como la necesidad de perpetuar y conservar en la memoria familiar o social los momentos más importantes de dichas familias y personas.

Como indica Albarracín, son las imágenes que captan de manera fija un instante en ese tiempo que ya no existe en la experiencia de las personas. La fotografía es la clara evidencia de experiencias vividas, que formaron, aunque muy lejanamente el presente de sus actores, y en este sentido dicha fotografía es el testimonio certero de esos eventos

que quedaron congelados en imágenes. Giraldo indica que la dimensión estética del álbum fotográfico se da a partir de las condiciones sociales particulares de cada grupo, su cultura, su posición social, la región a la cual pertenece, su historia particular. Dentro de este mismo contexto, los álbumes fotográficos contienen una recopilación de los momentos familiares más importantes que forman parte de la historia de cada familia. Es el caso de las fotografías de la familia Herdoiza Fiallo, que perpetúan momentos que fueron fotografiados espontáneamente al pie de monumentos e íconos de la ciudad que pudieron haber sido olvidados sino se conservaban a través de esas fotografías, hablan de una cultura como tal. Si hablamos en cuanto a hechos religiosos vemos claramente como estas tres familias han decidido fotografiar momentos como primeras comuniones que es el caso de la familia Herdoiza Fiallo y Cevallos Semanate o matrimonios que es el caso de la familia Semanate Alvear y Cevallos Semanate. La intención de la fotografía es prolongar instantes icónicos al interior de las familias, por esta razón los tres álbumes muestran el mismo tipo de fotografías, aunque estén estructuradas en diferentes tiempos o de manera profesional o espontánea de cualquier fotógrafo estas siguen siendo las muestras de los elementos culturales que nos conforman, como se indicó en líneas anteriores estas se hallan alrededor de eventos religiosos, comidas familiares y viajes, que son los hechos principales que hemos encontrado en estos álbumes.

La fotografía nos permite ver la evolución cronológica de sus actores. Tal es el caso de los álbumes de las tres familias que ocupan nuestro análisis. Tanto la familia Herdoiza Fiallo como la familia Semanate Alvear, contienen fotografías de sus miembros retratados desde su primera infancia. Ambas familias muestran a sus personajes en diferentes escenarios y en diferentes edades, que nos permiten construir su historia, que al final une a ambas familias en el matrimonio Cevallos Semanate donde se constituye una nueva familia, la cual repite los mismos patrones, fotografiando a sus miembros desde su nacimiento.

Toda fotografía rememora aspectos cotidianos importantes como la familia, la amistad, la sociedad, las tradiciones, la cultura; tal como lo afirma Cansino, es recuadrar una realidad, aunque después ocupe solo una página en un álbum familiar, es darle un significado especial a esa imagen que vendrá a formar parte de la historia de ese álbum.

Como indica Giraldo, las fotografías son herramientas de la memoria, pues en ella se encuentran elementos de nuestra historia personal, familiar y experiencia cotidiana en diversas comunidades, referentes importantes para la construcción y recreación de la cultura. Es el caso que se observa en el álbum de la familia Semanate Alvear, en cuya memoria aparecen primero los dos miembros fundadores, que son los esposos, después estos con sus cinco hijos y con el pasar de los años se ve una fotografía en la cual aparecen veinte personas, que siguen siendo parte de la familia íntima, pues cada uno de los hijos que apareció en la fotografía anterior, se muestra ahora con su propia familia, pero siempre vinculados entre sí como los miembros de una familia originaria. La condición gregaria de la familia se muestra a través de estas fotografías que exhiben paulatinamente no solo el crecimiento de la familia, sino la condición de unidad de la misma.

Los viajes familiares son eventos que generan expectativas y por lo tanto tienen que ser fotografiados, es el caso de la familia Cevallos Semanate y Herdoiza Fiallo, que no solo fotografía lo que considera que es digno de guardar en la memoria familiar sino que también lo hace al pie de monumentos que muestren también la fase histórica y social de nuestra cultura. Y los viajes en general son los elementos enriquecedores de la identidad de cada familia, gracias a ellos los actores de las fotografías conocen, identifican y valoran los escenarios, se agrupan frente a monumentos, degustan comidas típicas, compran artesanías y se adaptan al entorno geográfico integrando todo lo mencionado como los elementos propios de su cultura.

Por todo lo dicho anteriormente, es innegable el valor social y cultural de cada álbum fotográfico; como lo afirma Moyex dichos álbumes son registros etnográficos que agrupan todos los elementos necesarios que muestran la evolución de las culturas a través de esas escenas estacionadas en el tiempo. Como registros las fotografías exhiben todo el conglomerado cultural por medio de esos momentos familiares, tal es el caso de la familia Cevallos Semanate en la que se observa una familia en la cual un niño se encuentra apagando la vela de su torta de cumpleaños; esta escena es el fiel reflejo de una tradición familiar incrustada en toda la sociedad latinoamericana.

Como se dijo anteriormente, la condición gregaria de las familias queda también registrada en los álbumes fotográficos, como los testigos de la actitud afectiva de la familia latina. En el mismo contexto también queda grabada la evolución de nuestra

propio cultura, pues a lo largo del tiempo los álbumes fotográficos ya no solo registran eventos familiares importantes sino todo aquello que la persona quiere registrar a través de su lente, que a veces no tiene que ver con los ritos familiares o religiosos sino con la sola necesidad de tomar una fotografía para exigirla al mundo por medio de páginas electrónicas, son los nuevos álbumes de hoy en día. Después de lo dicho anteriormente se puede concluir que los álbumes familiares son la fuente que imprime la historia de cada familia, y deja registrada las bases de la cultura a la que pertenecen, e igualmente son la prueba de la evolución de las mismas y gracias a ellos se puede contar su historia.

6 CONCLUSIONES

Tomando en cuenta los objetivos que se plantearon para llevar a cabo este trabajo de investigación, se ve que efectivamente se cumple el objetivo central del presente proyecto, el cual muestra la diferencia socio económico de las familias a través de lo que cada una decide fotografiar y la manera en que lo hacen. Así pues una de las familias contrata fotógrafos profesionales para el día de su boda, para que quede registrada a la perfección las memorias del evento; por esa razón se ven fotografías con encuadres perfectos y en posturas fabricadas por el profesional que las dirige. Igualmente se ven fotografías espontáneas, perfectamente logradas por el profesional que las hizo. No ocurre lo mismo con otro de los álbumes, que muestra el mismo evento realizado de una manera más informal por amigos y familiares de los novios aficionados a la fotografía. A pesar de que son dos tiempos diferentes, se nota la importancia de eventos través de la diferenciación en el desarrollo fotográfico. El primer álbum está realizado en blanco y negro, lo cual marca una época en desarrollo de la fotografía, en tanto que el siguiente, incluye la coloración como signo no solo del desarrollo digital, sino también de la diferencia temporal, que habla más o menos de unos treinta años de historia entre el un evento y el otro.

Si bien es cierto, en la elaboración de los tres álbumes familiares se ve el objetivo de recrear los eventos sociales y religiosos, a través de ellos podemos identificar el estrato económico de cada una de las familias, sin embargo, su fin es el mismo, conservar los recuerdos familiares de los eventos más importantes de su historia, para poder recrearla a través del tiempo.

Igualmente, durante el desarrollo de este artículo, se ha descubierto, paulatinamente, la manera en que ha actuado la memoria en la construcción de la identidad familiar a

través de lo que ha quedado grabado en los álbumes que se han analizado, y se ha podido determinar que las fotografías sí activan los mecanismos de la memoria familiar permitiendo la evocación de recuerdos de eventos que pudieron estar olvidados y que gracias a la fotografía, han quedado registrados en esas imágenes.

Durante la construcción de este artículo, se pudo observar la manera en que los personajes, al evocar los recuerdos que cada una de las imágenes le producía, sintetizaban la información que se hallaba plasmada en ellas a veces con melancolía, otras veces llenos de alegría.

Siendo así, se puede determinar que esas fotografías, como muchas otras, son parte de la documentación histórica de las familias que permiten recrear eventos sociales, religiosos y familiares que forman parte de nuestras propias expresiones culturales, importantes para nuestra sociedad que requería plasmar esos momentos como la validación de nuestra propia cultura a través de los eventos fotografiados como: matrimonios, primeras comuniones, paseos familiares y fiestas tradicionales para cada familia, como por ejemplo : el día de la madre, la navidad, la colada morada, entre otros.

En medio de este contexto, se puede responder la pregunta que se planteó al principio de este artículo de investigación : ¿Son las fotografías textos históricos para las familias los cuales les permiten a las mismas recrear dichos eventos como parte de su identidad y del presente familiar? La respuesta es positiva, pues cada una de las familias, conserva datos históricos cronológicos de sus propios eventos, que forman su identidad familiar. Pero no solo eso; pues al retratarse los mismos eventos sociales y religiosos, aunque las familias pertenezcan a diferentes niveles socio económicos se muestran como parte de la misma cultura a la que pertenecen.

A través del estudio de los álbumes fotográficos familiares, se ha podido verificar nuestro tercer objetivo que es la narración de la historia familiar; así por ejemplo fotografiar a sus hijos desde que son bebés hasta su etapa adulta, con todos los eventos sociales necesarios para recrear su historia de una manera ordenada y con evidencias de las realidades vividas.

7 Bibliografía

- Abbruzzese, C. G. (2012). *La fotografía como documento de archivo*. Buenos Aires : Asociación Hispana de Documentalistas en Internet
- Barthes, R. (1990). *La cámara lúcida*. Barcelona: Barcelona Paidós.
- Burke, P. (2001). *Visto y No Visto : El Uso de la Imagen Como Documento Histórico* (Biblioteca de Bolsillo ed.). Barcelona: Crítica.
- Cansino, C. (2004). *Huellas familiares Algunas apreciaciones para comenzar*.
- Casillas, P. (24 de enero de 2010). *Coordinación de Innovación Educativa*. Obtenido de Sitio web Coordinación de Innovación Educativa:
<http://dieumsnh.qfb.umich.mx/pensamientoc/cultura.htm>
- Díaz de Rada, Á. (2003). Las formas del holismo.La construcción teórica de la totalidad en etnografía. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, Vol 31, 237-262.
- Fontcuberta, J. (1997). *El beso de Judas: Fotografía y verdad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Giraldo, T. L. (2012). *Álbum Familiar de Bogotá: Descubriendo repertorios culturales a través de la fotografía*. Salamanca, Madrid.
- Heno Albarracín, A. M. (2013). Usos y significados sociales de la fotografía post moderna en Colombia, Vol 75, 330-355.
- Huguet, M. (2008). La memoria visual de la historia reciente. *Universidad Carlos MI madrid*, 8-22.
- Lara López, E. L. (2005). La fotografía como documento histórico. (U. d. Jaén, Ed.) *Revista de Antropología Experimental*, Vol 5 1-28.
- Larrañaga, O. G. (2013). *Las Narrativas familiares del Arte Contemporáneo*. Madrid.
- Moyex, K. (2009). Los estudios visuales y giro icónico. *Estudios Visuales*.
- Renobell, V. (2005). Hipervisualidad. La imagen fotográfica en la sociedad del conocimiento y de la comunicación digital. *UOC Papers*, 1-11.
- Sontag, S. (Julio de 2006). *Sobre la fotografía*. México DF : Alfaguara
- Vargas , G. (2012). Ambivalencias en la representación del Otro en la fotografía de Paul Rivet. Quito, *La Flacso*.
- Weber, M. (1974). Economía y Sociedad. En M. Weber, *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.

ANEXOS